

**Microagresiones raciales y resistencias en migrantes marroquíes en Madrid.
La lengua como paradigma**

Soufian Marouan Akmir

Universidad Autónoma de Madrid. España

soufian.marouan@gmail.com

**Racial microaggressions and resistance among moroccan migrants in
Madrid. Language as a paradigm**

Fecha de recepción: 22.01.2021 / Fecha de aceptación: 11.06.2021

Tonos Digital, 41, 2021 (II)

RESUMEN:

Los migrantes marroquíes, a menudo, se enfrentan a estereotipos y prejuicios sobre sus habilidades y competencias lingüísticas en los contextos de destino. Las ideologías de lenguaje en interrelación con las ideologías raciales representan a los migrantes marroquíes como hablantes deficientes. Partiendo de estos supuestos, nuestro estudio se centra en el análisis de la articulación entre las ideologías de lenguaje y racial, en forma de microagresiones raciales en un grupo focal de migrantes marroquíes en Madrid. Al mismo tiempo, se examina cómo los migrantes contestan y negocian las diversas respuestas a estas microagresiones raciales. Con base en una metodología cualitativa y un enfoque de análisis de discurso, el estudio actual tiene como propósito una mayor comprensión del racismo y de la resistencia desde la perspectiva de sus protagonistas.

Palabras clave: Migrantes marroquíes; ideologías de lenguaje; Microagresiones raciales; Resistencia; Análisis de discurso.

ABSTRACT:

Moroccan migrants often face stereotypes and prejudices about their language skills and competences in destination contexts. Language ideologies in interrelation with racial ideologies represent Moroccan migrants as deficient speakers. Under these assumptions, this study focuses on the analysis of the articulation between language

and racial ideologies in the form of racial microaggressions in a focus group of Moroccan migrants in Madrid. At the same time, it examines how migrants contest and negotiate the various responses to these racial microaggressions. Based on a qualitative methodology and a discourse analysis approach, the aim of this current study is to contribute to a greater understanding of racism and resistance from the perspective of its protagonists.

Keywords: Moroccan migrants; Language ideologies; Racial microaggressions; Resistance; Discourse analysis.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de los diferentes y múltiples hallazgos sociolingüísticos, los discursos y las prácticas sobre adquisición y uso de la lengua en minorías racializadas siguen alimentados por estereotipos y prejuicios raciales. Las ideologías de lenguaje en intersección con las ideologías raciales representan, a menudo, a las minorías racializadas como incapaces de producir un lenguaje competente (Rosa, 2016). La diferenciación – casi naturalizada- entre hablante racializado deficiente y hablante nativo no deficiente define el lenguaje como un marcador o una herencia racializada. Como bien argumenta Rosa “las ideologías de raza y lenguaje trabajan juntas para estructurar nuestras ideas (y nuestras leyes) con respecto a quién cuenta como ciudadano” (2016b: 68). De esta manera, la raza sigue siendo una dimensión de diferenciación social básica -a pesar de los discursos post-raciales (Lentín, 2014)- y el proceso de racialización un mecanismo para la naturalización de dicha diferenciación y la reproducción de relaciones de poder y dominación. En este artículo rastreamos las intersecciones entre ideologías de lenguaje y raciales a través de las voces de las minorías racializadas y sus experiencias en el uso de la lengua. Recurriremos a herramientas discursivas interaccionales para examinar las microagresiones raciales y las respuestas a las mismas por parte de un grupo de migrantes marroquíes en Madrid. Nuestro enfoque de análisis se enmarca bajo el paraguas de la sociolingüística crítica junto al análisis del discurso, prestando especial atención a la relación entre las ideologías de lenguaje y las ideologías raciales. En primer lugar, planteamos el examen del concepto de microagresiones raciales. En segundo lugar, presentamos la metodología sobre la que se sustenta este estudio, con el grupo focal como técnica de producción de datos y corpus de análisis. En tercer lugar, abordamos la representación de los migrantes marroquíes como un “otro lingüístico”. Y, por último, exploramos las experiencias de discriminación y las estrategias de resistencia que

emplean los migrantes marroquíes para hacer frente al racismo, aportando una visión nueva a los debates sobre racismo y el uso de la lengua.

2. RACISMO CONTEMPORÁNEO Y MICROAGRESIONES RACIALES.

Si definiéramos el racismo como un sistema de dominación y de abuso de poder en el que "una mayoría (y algunas veces minoría) "blanca" domina a minorías no europeas" (Van Dijk, 2006: 17), el racismo cotidiano sería la materialización de este sistema en prácticas, discursos, imaginarios y actividades rutinarias (Balibar y Wallerstein, 1991; Essed, 1991; Hill, 2008; Wise, 2010). En un primer momento, las investigaciones sobre el racismo se habían centrado en el racismo "manifiesto" llamado también racismo biologicista. Sin embargo, en las últimas décadas, los discursos y prácticas racistas han mutado hacia tópicos culturales que han hecho del estudio del fenómeno racista una tarea más compleja (Bonilla-Silva, 2014). El racismo actual centra sus argumentos en la cultura entendida como un rasgo elemental y determinante de la existencia social (Modood, 2005). Las culturas son aprehendidas como cosmovisiones del mundo incompatibles y, por tanto, una convivencia entre ellas es inconcebible. Tal como sugiere Ambadiang "de acuerdo con las interpretaciones esencialistas, las diferencias asociadas a la figura del otro son inconmensurables y, por consiguiente, insalvables" (2014: 16). Evidentemente, la concepción de las culturas lleva implícita una jerarquización de las mismas, en las que unas culturas son calificadas de modernas, tolerantes y democráticas y otras de tradicionalistas, intolerantes y anti-democráticas. Las últimas son, para el discurso social dominante, las propias de los migrantes, y en particular, de los migrantes musulmanes o procedentes de países de mayoría musulmana (Gil Flores, 2019, Bravo López 2009). Como señala Wieviorka

"Esta nueva forma de racismo describe sus objetos y sus víctimas como cultural, e irremediablemente, diferentes, fundamentalmente incapaces de ser integrados en la sociedad y de compartir los valores del grupo dominante. Los inmigrantes de Europa son acusados de ser transmisores de formas culturales — especialmente el islam— que son incompatibles con los principios democráticos..." (2004: 285).

Este cambio semántico hacia el tópico de la cultura se materializa a través de un discurso y unas prácticas sutiles y encubiertas que "se infiltran en la vida cotidiana y se convierten en parte de lo que el grupo dominante considera normal" (Essed,

1991: 288). Wise sostiene que este cambio ha supuesto “una mejora insidiosa que permite a millones de blancos aferrarse a los estereotipos racistas sobre las personas de color” (2010: 15) y de esta manera, mantener el racismo actualizado y los privilegios vigentes. Sin embargo, aunque el racismo cotidiano pocas veces se expresa de manera abierta, esto no quiere decir que el racismo biologista haya dejado de existir. Si no que, el racismo “manifiesto” cada vez levanta más suspicacias y está más vigilado en las sociedades democráticas y racialmente diversas. Por otro lado, a pesar de que el discurso y las prácticas racistas hayan mudado a formas culturales e inocuas, siguen el mismo cometido del racismo clásico de comunicar humillaciones y denigraciones a las poblaciones racializadas. Es más, este racismo culturalista es probablemente más insidioso que el racismo clásico (Yosso et al., 2009), porque pasa desapercibido, a veces incluso para los sujetos racializados.

En este artículo nos basamos en el concepto de microagresiones raciales, el cual nos ayuda a capturar de manera más precisa la naturaleza insidiosa, encubierta y sutil de los discursos y las prácticas racistas actuales. Entendemos las microagresiones raciales como “breves intercambios cotidianos que envían mensajes denigrantes a las personas de color porque pertenecen a un grupo minoritario racial” (Sue et al., 2007b: 273). El concepto de microagresiones raciales no debe entenderse como una minimización de la experiencia de la discriminación racial, sino que hace referencia a la sutileza y frecuencia del discurso y de las prácticas racistas en las interacciones cotidianas. Tal como argumenta Pierce “estos problemas son sólo de nombre micro, ya que su número mismo requiere un esfuerzo total que es incalculable” (1974: 520). Las microagresiones raciales se pueden materializar a través de insultos, miradas, gestos, tonos, evitación o desprestigio por ejemplo (Sue y Constantine, 2007: 137; Sue et al., 2007b: 274). Ocurren en espacios cotidianos como, por ejemplo, lugares de trabajo, supermercados, bares, restaurantes etc. Los diferentes tipos de microagresiones a menudo señalan a las personas racializadas como extranjeras, propensas a los delitos, culturalmente y lingüísticamente deficientes o que merecen un estatus socialmente marginal (Constantino, 2007, Constantine y Sue, 2007). Las microagresiones raciales pueden estar enfocadas a diversos aspectos que se constituyen como propios de los grupos racializados como la cultura, el fenotipo, la lengua, la religión etc. En nuestro artículo nos centraremos en las microagresiones raciales que tienen como objeto las prácticas lingüísticas de las minorías racializadas. Nuestra conceptualización de las microagresiones raciales implica poner en el centro las experiencias racistas de las minorías racializadas. Del

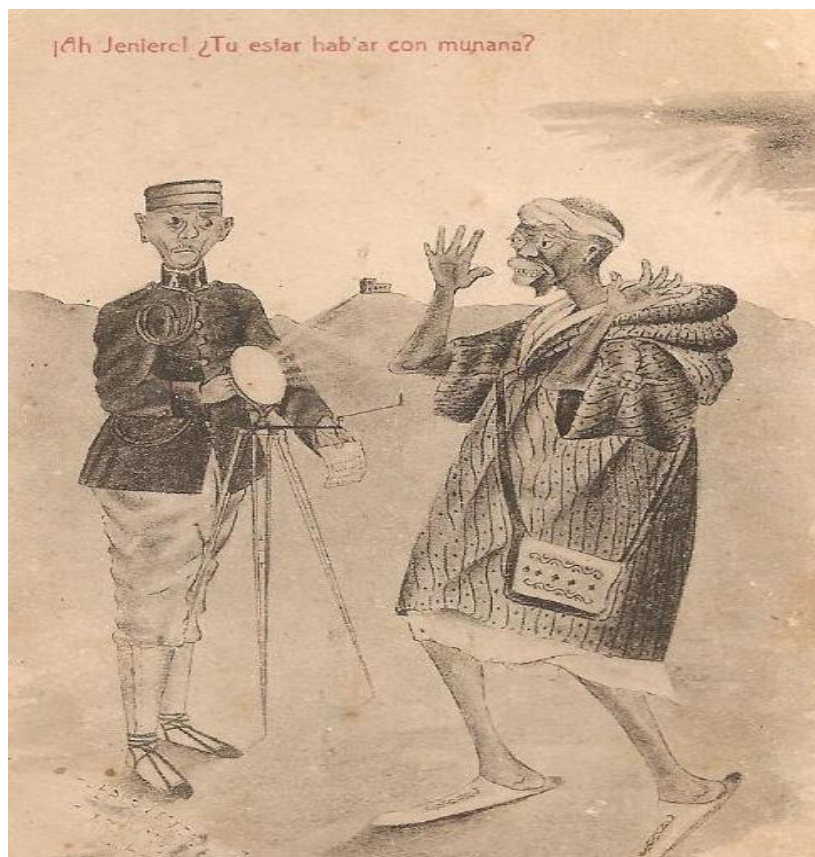
mismo modo, reconocer el papel de la lengua en la subordinación de las minorías racializadas en la sociedad de destino. De este modo, una lente sobre las experiencias de los migrantes marroquíes es fundamental para dar cuenta de las microagresiones raciales de la que son objeto.

3. LOS MARROQUÍES COMO UN "OTRO LINGÜÍSTICO"

La lengua ha tenido un papel central en la dominación de grupos raciales, étnicos o nacionales, y los discursos coloniales ofrecen un marco elemental para entender dicha dominación. En la época colonial la lengua ha sido utilizada a menudo como herramientas para medir el nivel de civilización de los colonizados (Nieto, 2007: 232). Las ideologías coloniales retrataban las lenguas de los colonizados sin capacidad de expresión y a sus hablantes como atrasados y sin educación (Veronelli, 2015). Dicha representación se traspuso al nuevo contexto migratorio. Como argumenta Flores "las ideologías raciolingüísticas fueron fundamentales para el colonialismo europeo y siguen utilizándose para justificar el mantenimiento continuo de la supremacía blanca" (2019: 24). Las prácticas lingüísticas de las minorías racializadas se vinculan con su origen racial o étnico entendido como una desventaja y un lastre, y de esta manera, se consigue asociar las prácticas lingüísticas de las minorías racializadas con "deficiencia lingüística no relacionada con ninguna práctica lingüística objetiva" (Flores y Rosa, 2015: 150). Este tipo de discursos y prácticas ha sido denominado "ideologías raciolingüísticas" (Flores y Rosa, 2015) "prácticas raciolingüísticas" o "actuaciones raciolingüísticas" (Alim y Smitherman, 2012) y se manifiesta mayormente a través de patrones discursivos sutiles y encubiertos (Alim y Smitherman, 2012; Bucholtz, 2011; Hill, 2008). Sin embargo, las mismas son trazables e identificables, particularmente por parte de las minorías racializadas puesto que tienen efecto material sobre sus vidas. Como bien argumenta Pierce "en sí misma, una microagresión puede parecer inofensiva, pero la carga acumulativa de una vida de microagresiones puede contribuir teóricamente a una mortalidad disminuida, una morbilidad aumentada y una confianza aplanada" (1995: 281). Además de ser una experiencia que controla el espacio, el tiempo y la movilidad (Pierce, 1988: 31).

Por otra parte, existen para los locales diferentes "emblemas registrados" (Agha, 2007) que indexan a los marroquíes como un tipo particular de hablante. Usar verbos en infinitivo, repetir expresiones del tipo "amigo" o "paisa", la trasposición de algunas vocales como la "o" por la "u", la "i" por la "e" o de los verbos "ser" y "estar" y viceversa son maneras de indexar el habla castellana de los marroquíes. La

representación a partir de estos emblemas circula en el discurso cotidiano, de los medios de comunicación, de la literatura y de una amplia gama de registros discursivos y muestra que las microagresiones racistas son cotidianas, comunes y frecuentes. Si observamos, por ejemplo, la ficción televisiva, la representación de los marroquíes -árabes, musulmanes etc.- a menudo se realiza a través de un habla percibido como tosco, rudo y con limitada capacidad de expresión. De hecho, esta representación es tan común y normalizada que, si los personajes no hablasen de esta manera, no parecerían reales (Hill, 2008).



FOTOGRAFÍA 1. Representación humorística del habla castellana de un personaje marroquí.

Fuente: postal colonial de J. Olmos. Edición Boix Hermanos.



FOTOGRAFÍA 2. Representación humorística del habla castellana de personajes marroquíes.

Fuente: revista El jueves nº 1569 (junio 2007)

Uno de los participantes en el grupo focal relató cómo los papeles de actor en los que a menudo se le contrataba tenían que cumplir con parámetros estereotípicos y cómo éstos le planteaban dilemas éticos e incluso retos profesionales. Este extracto retrata de manera manifiesta cómo se materializa la ideología raciolingüística en el mundo del espectáculo, concretamente en el teatro:

Extracto 1

Yo me acuerdo hicimos unas jornadas en la Abadía en el teatro y claro entonces estaban hablando y dijeron que los latinoamericanos para ser actores aquí tenían que igual que los andaluces perder su acento y tener un acento de Madrid. Sin embargo, para nosotros los actores árabes marroquíes nos piden que tengamos un acento muchísimo más marcado

[...]

Es más ahora cada vez más me cuesta más hacer este acento que yo tenía antes o sea que tengo que volver a digo a ver tengo que hacer una investigación conocer algún marroquí que lleve tres meses aquí para hablar con él a ver cómo habla castellano, entonces conmigo no va a hablarlo porque le da vergüenza. La pescadilla que se muerde la cola. Entonces no avanzamos con esto.

Es importante señalar que, las microagresiones raciales con base lingüística no sólo afectan a aquellos marroquíes identificables por el "acento". Si no que, los marroquíes que cumplen con el requisito de "hablante competente" también suelen ser objeto de este tipo de microagresiones raciales. Comentarios del tipo "No tienes nada de acento" "Por teléfono no hubiese dicho que fueras marroquí" "Has conseguido hacer una carrera en una lengua totalmente diferente a la tuya" (véase para más ejemplos Sue et al., 2007b; Constantine y Sue, 2007) no sólo cuestionan las habilidades lingüísticas de estos hablantes, sino al mismo tiempo ponen en entredicho su capacidad de aprendizaje o su inteligencia, y marcan los límites de pertenencia grupal sobre su base lingüística. Por su lado, las microagresiones raciales sobre la base de la lengua sirven para estratificar los diferentes grupos migrantes en la sociedad de destino. En el discurso cotidiano circulan emblemas como "la gente de los países del este tiene facilidad para aprender castellano", "a los marroquíes les cuesta aprender y hablar castellano" etc. Estos discursos tienen una incidencia material sobre la vida de los migrantes porque pueden limitar su acceso al ámbito laboral en igualdad de condiciones, condenar a algunos estudiantes al fracaso escolar o hacer que algunos grupos sean objeto de vigilancia y corrección lingüística. Una vez se representa al grupo como carente de habilidades lingüísticas es fácil asumir como normal o previsible que sus miembros ocupen puestos de trabajo precarios o no cualificados para su nivel de formación. Este discurso tiene una trascendencia importante, porque cuestiona las capacidades lingüísticas de una persona en cuanto perteneciente a un grupo, y por tanto, estos discursos se hacen generalizables a todos los marroquíes.

4. MARCO METODOLÓGICO Y CORPUS DE ANÁLISIS

En este artículo nos hemos propuesto emplear una metodología de corte cualitativo que nos permite, entre otras cosas, centrar nuestro interés en los significados que atribuyen las personas a sus experiencias biográficas, con especial atención a las producciones discursivas (Gibbs, 2007; Flick, 2009; Denzin y Lincoln, 2011; Creswell, 2013, 2014). En concreto, nuestro análisis se va a centrar en las formas sutiles y cotidianas del racismo y las formas de resistencias desde la perspectiva de las minorías racializadas, concretamente de los migrantes marroquíes. La centralidad de las voces y de las experiencias de las minorías racializadas parte de la premisa de considerar a las personas racializadas como sujetos de acción, con capacidad de agencia y no como víctimas pasivas de las relaciones de poder y dominación. Por otro lado, esta centralidad nos apremia a seguir derroteros metodológicos específicos. Numerosos estudios sobre metodología de investigación

social han demostrado que los participantes en las técnicas interaccionales de producción de datos como entrevistas o grupos focales a menudo responden al paradigma de la discapacidad social, en mayor medida cuando se usan las dinámicas de cuestionario o preguntas directas y/o cerradas (Álvarez-Gayou, 2009; Gordo y Serrano, 2008; Valles Martínez, 1997). Por ejemplo, las preguntas directas sobre episodios racistas pueden producir narrativas esquivas. Asimismo, los racismos cotidianos pueden resultar ambiguos e incluso minimizados por parte de los participantes en comparación con las prácticas y discursos más descarados. De ahí que, las metodologías discretas que se centran en temáticas y preguntas abiertas y donde las narrativas racistas surgen como resultado de la dinámica conversacional tienen el potencial de ofrecer una imagen más completa de la realidad del racismo cotidiano y de sus resistencias.

Cabe señalar que consideramos el grupo focal como una práctica social protagonizada por los participantes -moderadores incluidos- y que da cuenta de cómo se negocia el significado y se logra interaccionalmente (Talmy, 2010). Subrayamos la riqueza de explorar la experiencia de la discriminación racial a través del análisis interaccional-discursivo, el cual nos proporciona imágenes en profundidad, detalladas y de conjunto respecto a las formas en que los participantes orientan su discurso en interacción, dando cuenta de sus experiencias. Por su lado, una comprensión integral del discurso de los participantes nos urge a integrar el contexto socio-cultural más amplio como requisito. De este modo, entendemos el discurso como una práctica social producida en un momento y en un lugar determinado y por actores específicos que tienen experiencias particulares y que actúan dentro de determinados marcos socio-culturales.

Los datos presentados en este análisis forman parte del material reunido a través de grupos focales con migrantes marroquíes en Madrid entre 2016 y 2017. En este artículo nos enfocamos en uno de los grupos focales que se llevó a cabo en 2016. Para la realización del primero grupo focal se propusieron dos moderadores. El autor de este artículo, del mismo origen nacional que los participantes, estimulaba la confianza de éstos al tratarse temas que en presencia de una moderadora autóctona podrían inhibirse, como el tema del racismo que nos ocupa. Asimismo, la presencia de una moderadora local evitaba los "datos por hecho" que muchas veces tienen lugar cuando moderador y participantes comparten el mismo origen cultural. El grupo estaba compuesto por seis hombres, migrantes de origen marroquí con residencia en

España entre 15 años y 30 años. Todos habían cursado estudios universitarios, en Marruecos, o bien, en España, aunque no todos los habían finalizado. Los participantes desempeñan puestos de trabajo cualificados: un profesor universitario, un abogado, y cuatro técnicos sociales, dos de los cuales compaginaban su labor social con la carreta de actores profesionales. Cabe señalar que una dinámica generalizada que se dio en el grupo, y que puede explicarse en parte por los perfiles sociales similares, fue la tendencia a evitar la confrontación y el esfuerzo para lograr el consenso grupal, aunque no siempre se consiguió, como veremos más abajo.

5. RESISTIENDO EL RACISMO COTIDIANO. LA LENGUA COMO PARADIGMA.

Cuando hablamos de las manifestaciones cotidianas del racismo, pocas veces se piensa en la lengua como una categoría de discriminación. Mucho más si esta discriminación se manifiesta a partir de microagresiones. Asimismo, aunque las microagresiones raciales con base lingüística hayan sido investigadas fundamentalmente en el ámbito educativo (Martín Rojo, 2010; Rosa, 2016; Rosa y Flores, 2017; Flores y McAuliffe, 2020), las mismas se producen en otros contextos como la interacción cotidiana. La narración en repetidas ocasiones de episodios de microagresiones raciales muestra que, independientemente de su biografía personal, la mayoría de los participantes han enfrentado este tipo de agresiones.

Extracto 2

Moderadora: ¿Y el español vuestro os corrigen? yo siempre ando con esto, el español ¿todavía encontráis que alguien os dice cómo habláis español?

Adnan: A mí lo de corregir no sé, bueno depende claro

Amer: A mí lo que me fastidia que te corrigen cosas que son absurdas que no son, como no sé en vez de corregirte algo que te pueda ayudar a lo mejor te equivocas en algo muy simple y te lo corrigen como si no supieras nada de español. No sé si me explico.

Moderadora: Sí como que luego te hablan como si tú no supieras nada

Yazid: Yo un día estuve en un pueblo que se llama Bernuy de los porreros

Reda: ¿Cómo?

Yazid: Bernuy de los Porreros, Castilla y León pero profunda en una fiesta de un pueblo allí y estos sí que eran fachas (entre risas) y llega la mujer pobrecilla está clarísimo sometida allí al marido, me saluda bien y tal y viene el hombre, empezó a gritarme y típico que te trata como un tonto, porque como eres marroquí empezó 'tú de dónde eres' pero gritándome así a tope, le digo oye, mira perdona que yo hablo

castellano bastante bien y me dice 'qué va hombre' empezó a gritarme como si fuese yo un tonto que no sabía porque como eres marroquí y eso que no hablas español. Para él tu ya, y la única forma para que lo entiendas es gritar y eso sí que me molestó, pero muchísimo, no sé por qué, pero me molestó muchísimo. Te tratan como si fueses.

Hassan: A mí me corrigen en el trabajo compañeras y tal pero no me molesta porque no me, porque ellos saben que a veces me sale alguna palabra torcida o que yo supongo suele pasar a todos porque a veces de repente pues de repente dices no no la uso mucho, pero no me molesta, cuando estoy hablando muy en serio como en una reunión y tal y alguien me corrige sí que me molesta si me lo hace me molesta porque no estoy para correcciones sino que estoy, no quiero que nadie me rompa el hilo de lo que estoy para eso si que, pero el resto, en un entorno donde hay relaciones y confianza no no me molesta

Yazid: No, en ese sentido no

En la sociedad de destino, los migrantes marroquíes se enfrentan a estereotipos y prejuicios sobre sus capacidades lingüísticas. La sociedad de destino les atribuye un nivel de instrucción bajo, y el habla castellana de los marroquíes es, con frecuencia, objeto de corrección. El extracto que presentamos comienza con una pregunta de la moderadora que interroga sobre el fenómeno de la corrección lingüística "¿Y el español vuestro os corrigen? yo siempre ando con esto, el español ¿todavía encontráis que alguien os dice cómo habláis español?". Si en su turno Adnan muestra cierta vacilación en respuesta a la pregunta de la moderadora "A mi lo de corregir no sé, bueno depende claro", Amer contesta afirmativa y rápidamente demostrando que éste no es un tópico nuevo para él. Aunque la pregunta de la moderadora no sugiere un marco orientativo claro, Amer sitúa la corrección lingüística en un marco claramente discriminatorio. La designación del error como sencillo contrasta con las consecuencias desproporcionadas del mismo y revela una actitud discriminatoria que anula las capacidades lingüísticas de Amer y lo posiciona como hablante deficiente. Probablemente, y ante el mismo error, la reacción hacia un hablante nativo tendería a corregir el error, y no cuestionaría todo el conocimiento lingüístico. Puesto que a diferencia de un hablante racializado, un hablante nativo goza de un saber lingüístico que le confiere su propia pertenencia nacional – un privilegio de nacimiento-. Como bien señalan Rosa y Flores (2017), los sujetos racializadas son percibidos como deficientes lingüísticamente a partir de prácticas lingüísticas que serían legitimadas o incluso apreciadas si fueran producidas por los hablantes autóctonos.

Por otro lado, se advierte un doble proceso de vigilancia y de castigo. Con respecto al primer proceso, y como bien define Martín Rojo "la vigilancia del lenguaje implica que las prácticas lingüísticas de algunos hablantes sean observadas y supervisadas por otros" (2019: 20). Esta premisa marca una relación asimétrica entre los hablantes racializados -observados- y los hablantes nativos que poseen el privilegio y la legitimidad de corregir y emitir juicios sobre el habla de los "otros" racializados -vigilantes. En cuanto al segundo proceso, como cualquier proceso de vigilancia lleva vinculado una sanción. De esta manera, equivocarse acarrea un cuestionamiento total de las habilidades y de los conocimientos lingüísticos (para otros ejemplos, véase también Marouan Akmir, 2020). Pese a llevar 25 años viviendo en España -más que en Marruecos- y tener un nivel de castellano que le ha permitido desarrollar parte de su formación en Madrid y acceder a un puesto de trabajo cualificado, Amer sigue enfrentando discursos que lo deslegitiman como hablante competente. Porque en esencia, estas correcciones ejemplifican la naturaleza encubierta de muchos discursos racializantes (Parson Dick y Wirtz, 2011) y sirven al cometido de reproducir estereotipos y prejuicios sobre las minorías racializadas como "incapaces de producir un lenguaje legítimo" (Rosa, 2016: 163). A través de una evaluación claramente negativa por el impacto que tiene sobre su estado emocional "me fastidia", Amer resiste este tipo de prácticas que lo posicionan como hablante deficiente. El discurso de Amer gana el acuerdo de la moderadora que se alinea con su postura y de esta manera confirma el discurso de la deficiencia, y por ende, de la microagresión racial "Sí, como que luego te hablan como si tú no supieras nada".

En su turno, Yazid muestra alineamiento con la postura de la moderadora y de Amer a partir de una narrativa de experiencia personal que funciona como apoyo a esta postura. Estas experiencias personales, como sugiere Verkuyten (2001), atribuyen legitimidad a las narrativas como si fuesen hechos. El discurso de Yazid refuerza el marco discriminatorio previamente instaurado por Amer al establecer una relación causal entre el déficit lingüístico y el origen nacional y que lo posiciona como hablante incompetente "empezó a gritarme como si fuese yo un tonto que no sabía porque como eres marroquí y eso que no hablas español". No obstante, Yazid se resiste a ser posicionado como hablante no legítimo y despliega pruebas materiales de sus capacidades lingüísticas "le digo oye, mira perdona que yo hablo castellano bastante bien". Este tipo de estrategias ha sido reportado en otras investigaciones con población racializada que se ve interpelada a presentar pruebas materiales de

igualdad a través de diferentes vías como, por ejemplo, las competencias académicas o la exhibición de bienes de consumo (véase para diferentes estrategias Lamont et al., 2013; Lamont y Mizrachi, 2012; Lamont y Fleming, 2005; Lamont et al., 2002). No obstante, el no reconocimiento por parte de los agresores de que están ejerciendo una agresión racista o adoptando un discurso discriminatorio (Essed, 1991) dificulta las posibilidades de negociación y la resistencia. Como observamos en el extracto, el hombre ignora la respuesta de Yazid “qué va hombre” y la demostración de facto de sus habilidades lingüísticas “yo hablo castellano bastante bien”. De esta forma, la pertenencia étnica o el origen nacional parece eclipsar cualquier demostración de habilidad lingüística, incluso cuando es alegada por el propio afectado y demostrada por la interacción directa en castellano. En esta misma línea, Rosa y Flores (2017) han puesto de manifiesto cómo los latinos y sus descendientes en Estados Unidos pueden llegar a niveles altos de educación, y a pesar de ello, enfrentarse a la deslegitimación y a la estigmatización de sus habilidades lingüísticas. La actitud del hombre refleja, una vez más, que los que detentan la “natividad” a menudo se sienten con la legitimidad de conceder o quitar la membresía en lengua local y “esto se debe a que quienes detentan el poder económico y simbólico siempre serán, por definición, los distribuidores de capital lingüístico” (O’Rourke y Pujolar, 2021). Por otro lado, la representación del hombre como ingenuo y rural marca un sentido de superioridad moral (véase Mizrachi y Zawdu, 2012) por parte de Yazid. Esto demuestra que la población racializada en sus estrategias de resistencia no sólo utiliza la igualdad con la población autóctona, sino que pueden desplegar estrategias de superioridad. Probablemente en un intento de equilibrar la balanza racial por la balanza moral, en línea con lo sugerido por Hollander y Einwhoner (2004), de que los sujetos se pueden situar simultáneamente como poderosos en algunas situaciones e interacciones y como subalternos en otras.

Cabe señalar que, en sus discursos, tanto Yazid como Amer evitan generalizar y esencializar a la población local. Los agresores se presentan como actores particulares: “el hombre” o ‘ellos’ (los que corrigen), y de esta manera el discurso de la discriminación se ubica dentro de un marco de prácticas censurables o denunciables. Esta premisa que se repite a lo largo de la discusión grupal, puede sugerir dos cuestiones a tomar en cuenta. Por un lado, que los participantes en general diferencian entre el racismo como una práctica localizada y su relación con la sociedad de destino. Y, por otro lado, puede indicar también un saber común grupal sobre el funcionamiento de los estereotipos y de los prejuicios que representan a los

migrantes como un todo homogéneo, y por eso se evitan. En esta línea, uno de los participantes en el grupo focal comentaba:

Extracto 3

Reda: [...] a nivel laboral a nivel social a nivel sanitario, o sea la gente está rechazada en todas partes o sea que muchas veces lo que decía él, estamos en un master y a ver ¿habéis visto a algún marroquí que viene estudiar? eso ya

Moderadora: eso es uno de los temas que teníamos que hablar que es el de los españoles ¿no? de la población

Reda: que tampoco podemos generalizar nunca porque los marroquíes y los españoles cada uno es de su padre y su madre

Sin embargo, la corrección lingüística como microagresión racial no suscita el consenso grupal. En su turno Hassan muestra desalineamiento sobre la corrección como práctica discriminatoria "A mi me corrigen en el trabajo compañeras y tal pero no me molesta". Hassan reencuadra el objeto de toma de posición – la corrección lingüística- en el ámbito de relaciones de cercanía. Y de esta forma, neutraliza la matriz discriminatoria "en un entorno donde hay relaciones y confianza no, no me molesta". Cuestiona que las experiencias personales de Amer y Yazid sean ilustrativas de una práctica invariablemente discriminatoria. Por el contrario, ofrece una narrativa alternativa de la corrección lingüística, como una práctica no automáticamente atribuible a un comportamiento discriminatorio "me sale alguna palabra torcida o que yo supongo suele pasar a todos porque a veces de repente pues de repente dices no no la uso mucho, pero no me molesta". Al orientar el encuadre situacional de esta narrativa en un encuentro entre iguales –compañeros de trabajo- la categoría étnica no parece ser relevante en el relato. La corrección se queda centrada en Hassan como hablante de castellano que esporádicamente comete algún error y que sus compañeros le corrigen. No obstante, las correcciones en el ámbito laboral no siempre son bien recibidas por Hassan "cuando estoy hablando muy en serio como en una reunión o y tal y alguien me corrige sí que me molesta si me lo hace me molesta porque no estoy para correcciones". Hassan diferencia entre dos contextos dentro del ámbito laboral: el primero, distendido de relaciones cercanas entre compañeros en el que permite las correcciones y, otro formal, de reuniones en el que rechaza las correcciones. De manera implícita, Hassan reconoce que la corrección lingüística en un contexto formal puede menoscabar su imagen (Goffman, 1967) como hablante legítimo y ubicarle en una posición de poder devaluada. En esta línea, cabe señalar

que las minorías racializadas frecuentemente se ven apremiadas a realizar un mayor esfuerzo en la gestión de las relaciones interpersonales. Por ejemplo, Fleming et al. (2012) en su investigación sobre las estrategias antirracistas señala cómo la población afroamericana realiza un esfuerzo añadido en los entornos laborales para hacer frente a los estereotipos y prejuicios raciales. Hassan no establece una relación inequívoca entre corrección lingüística y discriminación, sino que enmarca su experiencia dentro del marco de relaciones de cercanía donde la corrección lingüística es aceptada, aunque con ciertas reservas. En su respuesta inmediatamente posterior, Yazid se alinea con la postura de Hassan. Reconoce que, en la situación específica de Hassan, el marco discriminatorio no es válido para interpretar la práctica de la corrección lingüística "No, en ese sentido no". Sin embargo -e implícitamente- reconoce que es un marco válido para su experiencia y de esta manera, ubica ambas narrativas en marcos interpretativos diferentes. Yazid reconoce que la corrección lingüística no es invariablemente discriminatoria, sino que depende de su contexto de producción.

Como se puede observar, aunque los participantes comparten la experiencia común de ser objeto de microagresiones raciales sobre la base de la lengua, este saber común no se traduce en un consenso. En los primeros turnos, se construye un fuerte sentido de consenso sobre la base de experiencia compartidas. Sin embargo, la postura de Hassan rompe este consenso al mostrar reservas a tipificar su experiencia de corrección lingüística como microagresión racial. Esta se entiende como una reticencia a considerar cualquier forma de corrección lingüística como microagresión racial, pero no elimina considerar otras formas de corrección lingüística como microagresiones raciales. De hecho, el último turno de Yazid donde sitúa el discurso de ambos en marcos claramente diferenciados no recibe objeción por parte de Hassan. Aquí, el silencio funciona como un acuerdo implícito. En consonancia con Myers (2004: 124), los participantes en los grupos focales a menudo recurren a respuestas sin marcar para mostrar acuerdo. Hassan no hace ninguna réplica al respecto porque la existencia de microagresiones raciales con base lingüística forma parte de esas "verdades generales consensuadas que los hablantes asumen que sus oyentes comparten a través de la co-pertenencia a la misma cultura, sociedad o grupo" (Schiffrin 1987: 275). Por otro lado, estas posiciones diferenciadas muestran que las microagresiones raciales son sutiles, inocuas y no siempre tienen un significado fijo. Y por tanto, la posibilidad de consenso está tan presente en la interacción grupal como la posibilidad de disenso.

6. CONCLUSIÓN

Los migrantes marroquíes son racializados de manera encubierta a través de los discursos sobre el lenguaje y a menudo son conscientes de ser objeto de este tipo de prácticas. Como hemos visto en nuestro análisis, invariablemente de su trayectoria personal, manifiesta haber sido objeto de microagresiones raciales con base lingüística. Las microagresiones raciales se perfilan como conocimiento común y a menudo provocan la solidaridad entre los participantes en la discusión grupal. Sin embargo, otras veces las prácticas discriminatorias se ubican en un marco fuera de lo discriminatorio, y en este caso, la experiencia grupal compartida no garantiza el consenso. Sin embargo, cabe subrayar que es sobre la base de una identidad colectiva – ser marroquí- que se construyen los discursos y las prácticas discriminatorias, y parece que es sobre la base de esta identidad colectiva que la mayoría de los participantes despliegan diferentes tipos de recursos de resistencia. De esta manera, la lengua se vuelve un campo de batalla porque es su condición de hablantes la que motiva las microagresiones raciales. Asimismo, es precisamente su manejo del castellano el que les habilita para resistir y oponerse a este tipo de prácticas y discursos discriminatorios.

BIBLIOGRAFÍA

- Agha, A. (2007). *Language and social relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Alim, S. & Smitherman, G. (2012). *Articulate while black: Barack Obama, language, and race in the US*. New York: Oxford University Press.
- Álvarez-Gayou, J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona: Paidós.
- Ambadiang, T. (2014). La comunicación intercultural entre intersubjetividad y transculturalidad: la (ir)relevancia de la competencia cultural. *Orillas*, 3, 1-31.
- Balibar, E. & Wallerstein, I. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: Iepala.
- Bonilla-Silva, E. (2014). *Racism without racists: Color-blind racism and the persistence of racial inequality in the United States*. Lanham, EE. UU: Rowman and Littlefield.
- Bucholtz, M. (2011). 'It's different for guys': Gendered narratives of racial conflict among white California Youth. *Discourse & Society*, 22, 385-402.
- Constantine, M. (2007). Racial microaggressions against African American clients in cross-racial counseling relationships. *Journal of Counseling Psychology*, 54, 1, 1-16.

- Constantine, M. & Sue, D. (2007). Perceptions of racial microaggressions among black supervisees in cross-racial dyads. *Journal of Counseling Psychology, 54*, (2), 142–153.
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry & research design. Choosing among five approaches*. Thousand Oaks CA: Sage.
- Creswell, J. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2011). *The SAGE handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Duranti, A. (2004). *A companion to linguistic anthropology*. Malden, MA: Blackwell.
- Essed, P. (1991). *Understanding everyday racism: An interdisciplinary theory*. Newbury Park, CA: Sage.
- Fleming, C., Lamont, M. & Welburn, J. (2012). African Americans respond to stigmatisation: The meanings and salience of confronting, deflecting conflict, educating the ignorant and 'managing the self'. *Ethnic and Racial Studies, 35*, (3), 400-417.
- Flick, U. (2009). *An introduction to qualitative research*. Thousand Oaks CA: Sage.
- Flores, N. & Rosa, J. (2015). Undoing appropriateness: Raciolinguistic ideologies and language diversity in education. *Harvard Educational Review, 85*, (2), 149–171.
- Flores, N. & McAuliffe, L. (2020). In other schools you can plan it that way': A raciolinguistic perspective on dual language education. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism, 1-14*.
- Foucault, M. (1977). *Discipline and punish: The birth of the prison*. London: Penguin Books.
- Gibbs, G. (2007). *Analyzing qualitative data*. London: Sage.
- Gil Flores, D. (2019). Islamofobia, racismo e izquierda: discursos y prácticas del activismo en España. (Disertación doctoral no publicada). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Goffman, E. (1967). *Interaction ritual*. New York: Pantheon Books.
- Gonzalez Nieto, D. (2007). The emperor's new words: Language and colonization [Special double-issue]. *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge, 5*, 231-238.
- Gordo, Á. & Serrano, A. (2008). *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pearson Educación.
- Hill, J. (2008). *The everyday language of white racism*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.

- Hollander, J. & Einwohner, R. (2004). Conceptualizing resistance. *Sociological Forum*, 9, (4,) 533–554.
- Lamont, M. & Fleming, C. (2005). Everyday anti-racism: Competence and religion in the cultural repertoire of the African American elite and working class. *The Du Bois Review*, 2, (1), 29-43.
- Lamont, M. & Mizrachi, N. (2012). Ordinary people doing extraordinary things: Responses to stigmatisation in comparative perspective. *Ethnic and Racial Studies*, 35, (3), 365–381.
- Lamont, M., Morning, A. & Mooney, M. (2002). Particular universalisms: North African immigrants respond to French racism. *Ethnic and Racial Studies*, 25, (3), 390–414.
- Lamont, M., Welburn, J. & Fleming, C. (2013). Responses to discrimination and social resilience under neoliberalism: The United States compared. En P. Hall & M. Lamont (Eds.), *Social resilience in the neoliberal age* (pp. 129–157). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lentin, A. (2014). Post-race, post-politics: The paradoxical rise of culture after multiculturalism. *Ethnic and Racial Studies*, 37, 8, 1268–1285.
- Martín Rojo, L. (2010). *Constructing Inequality in Multilingual Classrooms*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Martín Rojo, L. & Márquez Reiter, R. (2019). Language surveillance: Pressure to follow local models of speakerhood among Latinx students in Madrid. *Journal of Sociology of Language* 257, (4), 17–48.
- Memmi, A. (2000). *Racism*. Minneapolis and London: University of Minnesota Press.
- Mizrachi, N. & Zawdu, A. (2012). Between global racial and bounded identity: Choice of destigmatization strategies among ethiopian jews in Israel. *Ethnic and Racial Studies*, 35, (3), 436-452.
- Modood, T. (2005). *Multicultural politics: Racism, ethnicity and muslims in Britain*. Minneapolis, MN and Edinburgh: University of Minnesota Press and University of Edinburgh Press.
- Myers, G. (2004). *Matters of opinion: Talking about public issues*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- O'Rourke, B. & Pujolar, J. (2021). The debates on "new speakers" and "non-native" speakers as symptoms of late modern anxieties over linguistic ownership. En N. Slavkov, N. Kerschhofer-Puhalo, S. Melo-Pfeifer (Eds.), *The changing face of the "Native Speaker": Perspectives from multilingualism and globalization* (pp. 1-21) Berlín: De Gruyter.

- Ortega, A., Urla, J., Amorrortu, E., Goirigolzarri, J. & Uranga, B. (2015). Linguistic identity among new speakers of Basque. *International Journal of the Sociology of Language*, 231, 85–105.
- Parsons Dick, H. & Wirtz, k. (2011). Introduction—racializing discourses. *Journal of Linguistic Anthropology*, 21, (S1), E2– E10.
- Pérez Huber, L. & Solórzano, D. (2015). Racial microaggressions as a tool for critical race research. *Race, Ethnicity, and Education*, 18, 297-320.
- Pierce, C. (1988). Stress in the workplace. En A. Coner-Edwards & J. Spurlock (Eds.), *Black families in crisis: The middle class* (pp. 27–34). New York: Brunner/Mazel.
- Pierce, C. (1974). Psychiatric problems of the black minority. En S, Arieti (Ed.), *American handbook of psychiatry* (pp. 512-523). New York: Basic Books.
- Pierce, C. (1995). Stress analogs of racism and sexism: Terrorism, torture, and disaster. En C. Willie, P. Rieker, B. Kramer & B. Brown (Eds.) *Mental health, racism, and sexism* (pp. 277-293). Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press.
- Prego Vázquez, G. & Zas Varela, L. (2019). Unvoicing practices in classroom interaction in Galicia (Spain): The (de)legitimization of linguistic mudes through scaling. *Journal of Sociology of Language* 257, (4), 77–107
- Pujolar, J. (2009). Immigration in Catalonia: marking territory through language. En S. Slembrouck, M. Bynham & J. Collins (Eds.), *Globalization and language in contact: Scale, migration and communicative practices* (pp. 512-523). London and New York: Continuum International Publishing Group.
- Pujolar, J. (2019). Linguistic mudes: An exploration over the linguistic constitution of subjects. *Journal of Sociology of Language* 257, (4), 165–189
- Rosa, J. (2016). Standardization, racialization, languagelessness: Raciolinguistic ideologies across communicative contexts. *Journal of Linguistic Anthropology*, 26, (2), 162–183
- Rosa, J. (2016b). From mock spanish to inverted spanglish: Language ideologies and the racialization of mexican and puerto rican youth in the United States. En S. Alim, R. Rickford & F. Ball (Eds.), *Raciolinguistics: How language shapes our ideas about race*. New York: Oxford.
- Rosa, J. & Flores, N. (2017). Unsettling race and language: Toward a raciolinguistic perspective. *Language in Society* 46, 621–647.
- Schiffrin, D. (1987). *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sue, D. & Constantine, M. (2007). Racial microaggressions as instigators of difficult dialogues on race: Implications for student affairs educators and students. *The College Student Affairs Journal*, 26, (2), 136-143.

- Sue, D., Capodilupo, C., Torino, G., Bucceri, J., Holder, A., Nadal, K. et al. (2007b). Racial microaggressions in everyday life: Implications for clinical practice. *American Psychologist*, 62, 271-286.
- Swim, J., Cohen, L. & Hyers, L. (1998). Experiencing everyday prejudice and discrimination. En J. Swim & C. Stangor (Eds.), *Prejudice: The target's perspective* (pp. 38-61). New York: Academic Press.
- Talmy, S. (2010). Qualitative interviews in applied linguistics: From research instrument to social practice. *Annual Review of Applied Linguistics*, 30, 128-148.
- Valles Martínez, S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Van Dijk, T. (2006). Discurso de las élites y racismo institucional. En M. Lario Bastida (Ed.) *Los medios de comunicación e inmigración* (pp. 15-30). Murcia, Caja de ahorros del Mediterráneo.
- Verkuyten, M. (2001). Abnormalization of ethnic minorities in conversation. *British Journal of Social Psychology*, 40, 257-278.
- Wise, T. (2010). *Colorblind: The rise of post-racial politics and the retreat from racial equity*. San Francisco: City Lights Books.
- Yosso, T., Smith, W., Ceja, M. & Solorzano, D. (2009). Critical race theory, racial microaggressions, and campus racial climate for Latina/o Undergraduates. *Harvard Educational Review*, 79, (4), 659-690.
- Wieviorka, M. (2004). The Making of Differences. *International Sociology*, 19, (3), 281-297.